



ASOCIACION DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS SOCIALES
Guatemala

**GUATEMALA Y LA CREACION
DEL ESTADO DE ISRAEL
(1945-1948)**

Taracena Arriola, Arturo

Guatemala y la creación del Estado de Israel.
Nueva ed. rev. y aum. Guatemala: ASIES, 1998.

24 p. il. (Revista Asies, no. 4)

<Política Exterior> <Diplomacia> <Análisis-
Histórico> <Israel> <Guatemala>



EDITOR

Asociación de Investigación
y Estudios Sociales (ASIES)

Apdo. Postal 1,005 A
Ciudad de Guatemala
Guatemala, C.A

DIRECCION

Irma Raquel Zelaya
Arnoldo Kuestermann
Carlos Escobar Armas

© 1998



ASOCIACION DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS SOCIALES
Guatemala

**GUATEMALA Y LA CREACION
DEL ESTADO DE ISRAEL
(1945-1948)**

Nueva edición revisada y aumentada.

Este estudio fue publicado originalmente en *Política y Sociedad*, 36. Escuela de Ciencia Política, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1998.

Indice

	Pág.
Introducción	1
Una diplomacia anticolonialista	2
Un Comité Pro Palestina en Guatemala	5
Una diplomacia de Estado	7
Las contradicciones de una leyenda personal	10
¿Un voto personal?	15
El papel de Arévalo	19
Las quemaduras de la Guerra Fría	21

Guatemala y la creación del Estado de Israel (1945-1948)

A la memoria de la amistad de Jorge Luis Arriola con Isaac Weissman y Lily Imo.

Introducción

Como recientemente ha escrito el intelectual francés Theo Klein a propósito del cincuentenario de la fundación del Estado de Israel, éste nació de una construcción histórico-social, la cual conllevó, entre otros hechos, la fundación de la central sindical Histadrut, de la Agencia Judía Por Palestina, de las primeras fuerzas de defensa Palmakh y Haganah, etc. El voto de la Naciones Unidas fue el reconocimiento a esa existencia y la proclamación del Estado, el 15 de mayo de 1948, con la consiguiente estructuración de esa nación en un Estado, tanto en el plano interno como internacional.¹

Es decir, fue ante todo una obra de los judíos de Palestina y de la diáspora, entre los que habían guatemaltecos, como Eric Walter Heinemann - primer cónsul de Israel en este país- y Jorge Neumann, entre otros.

Sin embargo, este estudio pretende historiar el papel de aquellos funcionarios guatemaltecos del denominado Primer Gobierno de la Revolución, presidido por Juan José Arévalo, que trabajaron en favor de la creación del Estado de Israel entre 1945 y 1948. Asimismo, exponer las contradicciones de la leyenda que presenta a Jorge García Granados como

¹ Theo Klein. "Seul demain compte...". *Le Monde*. París, 2 de mayo de 1998.p.14.

* Licenciado en Historia por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Doctor por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (París VII), Francia. Actualmente es Consultor del Departamento de Investigaciones y Estudios Históricos Culturales de ASIES.

artífice de la proposición guatemalteca a favor de la constitución de dicho Estado en el seno de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Y, finalmente, explicar los factores internacionales y nacionales que favorecieron la construcción de tal mito.

Gran parte del material consultado existe en la Biblioteca César Brañas de la ciudad de Guatemala, poseedora de varios fondos documentales pertenecientes a los dirigentes y personalidades de la Revolución de Octubre de 1944. Seguramente, cuando se trabajen los fondos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores saldrán a luz elementos complementarios que aclaren más los hechos.

Una diplomacia anticolonialista

El 20 de junio de 1952, Jorge Luis Arriola, entonces Ministro de Salud Pública de Jacobo Arbenz Guzmán, le escribió a su amigo Isaac Weissman, cónsul general de Guatemala en Israel, las siguientes frases sobre el origen del apoyo guatemalteco en la creación del Estado de Israel:

“Pienso y confirmo cada vez más la idea, de que un azar feliz nos llevó una fría mañana a la terminal de PAA (Pan American Airlines) en Nueva York. Luego, aquellas horas de espera en las maravillosas Bermudas, anclados en el Atlántico. Más tarde, las charlas a lo largo de la avenida Libertad, en Rossio, Herculano, etc., en la apacible, aunque inhospitalaria tierra de D. Alfonso Henríquez, hoy feudo de Salazar *ad perpétuum*.... Tiempo habrá para que reanudemos el hilo de una ya larga charla en torno a nuestros destinos...”²

Luego de haber sido Ministro de Educación durante el gobierno de la Junta Revolucionaria, Jorge Luis Arriola fue nombrado como Enviado

² Biblioteca César Brañas, Fondo Jorge Luis Arriola. *Carta de Jorge Luis Arriola a Isaac Weissman, Cónsul general de Guatemala en Israel. Guatemala, 6 de octubre de 1952.* [A partir de esta nota dicho fondo será citado con las siglas FJLA].

Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Guatemala en Portugal, el 7 de abril de 1945. Tal era la razón de su presencia de paso en Nueva York a finales de ese mes y del inicio de su amistad con Weissman, en ese entonces delegado en Portugal y España del Congreso Mundial Judío (World Jewish Congress), con sede en New York.³

A finales de 1945, el gobierno nombró a Arriola, junto a Enrique Muñoz Meany y el general Miguel Ydígoras Fuentes, Ministros Plenipotenciarios en Francia e Inglaterra respectivamente, como representantes de Guatemala ante la Primera Sesión de la Asamblea General de la Naciones Unidas, a celebrarse en Londres entre el 10 de enero y el 15 de febrero de 1946. Muñoz Meany había sido, a su vez, Ministro de Relaciones Exteriores de la Junta Revolucionaria y, por tanto, uno de los ideólogos de la política exterior de Guatemala

La carta de la ONU, suscrita por cincuenta y un países, había entrado en vigor el 24 de octubre de 1945. En Londres, la delegación guatemalteca se unió a las otras centroamericanas para depositar en el Doctor Gustavo Guerrero, presidente de la delegación salvadoreña y de la Corte de Justicia Internacional - y de paso suegro de Arriola -, la palabra en nombre de la región con el objeto de defender los principios internacionales consagrados en la Carta de San Francisco. El objetivo logrado por los centroamericanos fue de elegirlo para una de las cuatro magistraturas de la Corte Permanente de Arbitraje y darle a Centroamérica un papel protagónico en la organización mundial.⁴

En ese ínterin, Arriola ya le había presentado Weissman a Muñoz Meany, quien el 20 de marzo de 1946 a su vez le informaba que la Embajada en París estaba buscando cómo comprar un juego de llantas para el auto del representante judío, en momentos en que se le dificultaba conseguirlo

³ Biblioteca César Brañas, FJLA. República de Guatemala. Secretaría de Relaciones Exteriores. *Acuerdo. Guatemala, 9 de abril de 1945.*

⁴ Biblioteca César Brañas, FJLA. *Legación de Guatemala en Francia. Carta de Enrique Muñoz Meany a Jorge Luis Arriola e Informe al Secretario de Relaciones Exteriores. París, 22 de marzo de 1946.*

por carecer de *status* diplomático y por la escasez de la postguerra. Poco tiempo después, Francisco Estrada, secretario de Muñoz Meany, hacía todos los esfuerzos por obtener las llantas en Londres.⁵

No sería ésta la última muestra de solidaridad de los diplomáticos guatemaltecos con el representante del Congreso Mundial Judío. Ya desde abril de ese año, Muñoz Meany le había escrito a Arriola que,

“Para resolver el *affaire* de nuestro amigo Weissman sería preciso que yo estuviese acreditado ante el gobierno helvético. Parece ser que ya vienen en camino mis cartas credenciales. Al presentarlas tendría la oportunidad de tener cuentas no bloqueadas en ese país, pero antes de cualquier operación debo cerciorarme sobre si no me exigirán residencia en aquel país para la normalidad de una cuenta bancaria.”⁶

En septiembre, Muñoz Meany trataba de localizar a “los amigos” de Weissman en París, pues los dos diplomáticos guatemaltecos continuaban ayudando en una serie de transacciones económicas a los representantes judíos en esos países europeos. Finalmente, antes de salir para Guatemala a ocupar nuevamente el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, Muñoz Meany le informó a Arriola que dejaba con Azurdia la “provisión de Monsieur Weissman, de quien me despido por el amable conducto de usted.”⁷

El ligamen político inicial de ambos diplomáticos guatemaltecos se encontraba en su protagonismo durante la fundación del Partido Vanguardia Nacional en julio de 1944, cuyo programa proponía la instauración de un régimen que significase renovación y libertades basadas en la justicia, en la democratización de la economía y en la dignidad del hombre, sobre bases

⁵ Biblioteca César Brañas. FJLA. *Legación de Guatemala en Francia. Cartas de Muñoz Meany a Arriola. París, 20 de marzo y 24 de abril de 1946.*

⁶ Biblioteca César Brañas. FJLA. *Legación de Guatemala en Francia. Carta de Muñoz Meany a Arriola. París, 24 de abril de 1946.*

⁷ Biblioteca César Brañas. FJLA. *Legación de Guatemala en Francia. Cartas de Muñoz Meany a Arriola. París, 3 de septiembre de 1946 y 1 de septiembre de 1947.*

hemisféricas de igualdad y de solidaridad con las Naciones Unidas en su lucha contra el nazifascismo, el imperialismo y toda tendencia antidemocrática. A este partido, también habían pertenecido, entre otros, Víctor Manuel Gutiérrez y José Castañeda, quienes tendrían un papel histórico en los acontecimientos que aquí se narran.⁸

Luego, Arriola le escribió a Weissman, quien estaba de paso en París, informándole que a raíz de la visita de su amigo Levinstein,

“...debo decirle que dicho señor consideró exagerada la cantidad de *travelers*. Me dijo que llevaría únicamente los de mayor valor, es decir, cerca de 460 dólares. Ahora bien, han quedado en mi poder 840, que espero enviar a Nueva York en la forma indicada...”⁹

Un Comité Pro Palestina en Guatemala

A esas alturas de la relación pareció importante consolidar un grupo de amistad guatemalteco con la causa judía, en Guatemala. En abril de 1946, Arriola le escribió a Weissman proponiéndole, esta vez, que estaba dispuesto a ayudar a constituir en su país un Comité Pro-Palestina. El 8 de mayo, éste le contestó que de inmediato había puesto al corriente al Comité Mundial Para Palestina (World Committee for Palestine) en Washington, cuyos responsables le habían comunicado que un comité venía de ser creado en Guatemala. De paso le decía que el Comité Mundial les expresaba a él y al doctor Gustavo Guerrero los “agradecimientos... por el interés que expresaban por nuestra causa, interés que es de un gran ánimo para nosotros.”¹⁰

⁸ José Torón España. “El régimen provisorio de Federico Ponce Vaides: partidos políticos y asociaciones cívicas”. *Cuadernos Universitarios*, 3. Guatemala, julio agosto 1979, pp. 77 y 78.

⁹ Biblioteca César Brañas. FJLA. *Legación de Guatemala en Italia. Carta de Jorge Luis Arriola a Isaac Weissman. Roma, 7 de junio de 1948.*

¹⁰ Biblioteca César Brañas. FJLA. *World Jewish Congress. Carta de Isaac Weissman a Jorge Luis Arriola. Lisboa, 8 de mayo de 1946.*

A inicios de ese mes había sido fundado el Comité Pro-Palestina de Guatemala, impulsado por la maestra costarricense Corina Rodríguez, directora general de la Oficina Interamericana de Educación. El comité había quedado integrado de la siguiente forma:

Presidente, José Castañeda (músico); vicepresidente, Magdalena Spínola (poeta); Secretario, Víctor Manuel Gutiérrez (líder sindical); tesorero, Pedro Julio García (periodista); vocales, Ana Valladares de Bolaños, Argentina Díaz Lozano (escritora); Marco Antonio Villamar Contreras (dirigente político), Raúl Polanco (profesor), Pedro Gutiérrez y Roberto Ossaye (pintor).¹¹

Un año después, el 25 de septiembre de 1947, el gobierno de Guatemala aprobó los estatutos y reconoció la personalidad jurídica de la Organización Sionista de Guatemala, a petición de su presidente Eric Walter Heinemann Engel.¹² Y, el 6 de octubre, decidió la creación del Consulado *ad honórem* de Guatemala en Tel-Aviv, Palestina, el cual estaría a cargo de Isaac Weissman. El cónsul tendría jurisdicción en toda Palestina.¹³

La actividad sionista en Guatemala tenía presencia en gran medida por la labor de la Sociedad Israelita de Guatemala (1913), la Sociedad Israelita Maguen-David (1923) y el Centro Hebreo (1941), que reunían a los judíos sefardíes y azkenazíes de Guatemala. Entre ellos, Heinemann jugaba un papel notorio, por lo que sería nombrado el primer cónsul de Israel en Guatemala, en 1949.¹⁴

¹¹ *El Imparcial* No.8378. Guatemala, 9 de abril de 1946. [Agradezco a Patricia Borrayo todas las notas citadas de la prensa guatemalteca que consultó en la Hemeroteca Nacional].

¹² *El Imparcial* No.8824. Guatemala, 25 de septiembre de 1947.

¹³ *Recopilación de Leyes de la República de Guatemala, 1947-1948*. Tomo LXVI. Guatemala, Tipografía Nacional, 1957. p. 641.

¹⁴ María del Carmen Deola de Girón. "La Comunidad Judía". *En Historia General de Guatemala*. Tomo V. Guatemala: Asociación de Amigos del País, 1996. pp.283-288.

Desde México, a finales de octubre de ese año de 1947, viajó a Guatemala el poeta Jacobo Glantz como representante en Latinoamérica del Comité Judío-Americano de Distribución Conjunta (American Jewish Joint Distribution Committee). Glantz, nacido en Rusia y emigrado al país vecino, era un gran amigo de Luis Cardoza y Aragón, cuya esposa Lya Kostakowsky era también de origen rusojudío. Allí dio conferencias y recitales, y se dedicó a entablar contactos con los escritores y artistas guatemaltecos en general.¹⁵

Una diplomacia de Estado

En Guatemala, el presidente Juan José Arévalo dio una orientación a su gobierno de apoyo a la causa judía, cuya máxima expresión estaría en la actuación de la delegación guatemalteca en el seno de las Naciones Unidas, tanto en la Comisión Especial para Palestina (United Nations Special Committee on Palestine -UNSCOP-), como en la Asamblea General. En ellas los delegados guatemaltecos tendrían una destacada actuación, especialmente Jorge García Granados. Este desempeñó el cargo de presidente de la Asamblea Nacional Constituyente durante el gobierno de la Junta Revolucionaria y del Congreso en los primeros meses del gobierno arevalista, para luego ser nombrado, en junio de 1945, embajador en Estados Unidos.¹⁶

Los fundamentos de la política exterior nacida de la revolución de 1944, de la cual su artífice era en gran medida el licenciado Enrique Muñoz Meany, quien como se ha dicho desempeñó el cargo de canciller durante la Junta Revolucionaria, se resumían en la defensa de la soberanía nacional, la democracia representativa, los derechos territoriales, los principios de no intervención y de autodeterminación de los pueblos; así como de no alineamiento, de unidad centroamericana, del derecho internacional y de claro rechazo del colonialismo.

¹⁵ *El Imparcial*, Nos. 8852 y 8853. Guatemala, 29 y 30 de octubre de 1947.

¹⁶ *Diario de Centro América* Tomo XLII, No. 17. Guatemala, 20 de marzo de 1945 y *El Imparcial* No. 8131. Guatemala, 20 de junio de 1945.

En materia internacional, ello implicó una activa participación en los organismos internacionales y multilaterales, tales como la ONU y la OEA, por el reconocimiento de la República Española en el exilio, el reclamo de Belice y la creación del Estado de Israel, etc.¹⁷

Sin embargo, en medio de la coyuntura electoral de 1950, siendo García Granados candidato a la Presidencia, se encendió la polémica sobre el papel de Guatemala en la creación del Estado de Israel. Con la publicación de su libro *Así nació Israel*, García Granados dejaba entrever que el voto de Guatemala había sido obra casi de su propia iniciativa personal.¹⁸ Esta leyenda la retomó abiertamente en su propaganda electoral a nombre del Partido del Pueblo.¹⁹

Tales contradicciones están reflejadas en una carta de Muñoz Meany a Luis Cardoza y Aragón de 23 de diciembre de 1950, cuando refería que su libro *El Hombre y la Encrucijada* había sido retenido en las prensas de la Tipografía Nacional por mencionar el papel de García Granados en la cuestión palestina, en momentos en que batía su furor la campaña presidencial.

“Todo obedece - la sin razón, la causa o el pretexto- a que en la página 97 de *El Hombre y la Encrucijada* (en aquel discurso agradeciendo el homenaje que recibimos de los israelitas, en el Palais d’Orsay), menciono el nombre del “chiquoto” calificándole como gran especialista en el problema judío y calificando de brillante la defensa de los derechos israelitas que hiciera, de acuerdo con las categóricas instrucciones del Gobierno de Guatemala. Esto no es propaganda para nadie. La actuación de Jorge como delegado

¹⁷ Véase: Gabriel Aguilera y Martha Elena Salguero. *La política exterior de Guatemala durante el régimen de la “Revolución de Octubre” (1944-1954)*. Guatemala: FLACSO, 1989. Debate 3 y Gabriela Gulminelli Ascari. *Características de la política exterior de los gobiernos de la Revolución Guatemalteca, 1944-1954 y su influencia en la caída de Arbenz*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, 1986.

¹⁸ Jorge García Granados. *The Bird of Israel. The Drama As I Saw It*. New York: Alfred A. Knopf, 1948, cuya versión española es *Así nació Israel*. Buenos Aires: Biblioteca Oriental, 1949.

¹⁹ Partido del Pueblo. *Jorge García Granados. Pequeña biografía*. Guatemala, 1950.

de Guatemala ha sido reconocida oficialmente por nosotros, por nuestro gobierno, como excelente. En cambio, en esa oportunidad, como tú recordarás, tuve ocasión de destruir la leyenda creada por Jorge, en el sentido de que se trataba de una actuación de tipo personal. Desde entonces, hemos logrado que la gratitud israelita no vaya dirigida personalmente a J.G.G, sino a Guatemala, a nuestro Gobierno y a nuestro pueblo.”²⁰

Muñoz Meany hace referencia a que en el curso de 1949, siendo embajador de Guatemala en Francia Luis Cardoza y Aragón, y con la presencia de Jorge García Granados, al agradecer como canciller el banquete de homenaje que las Organizaciones Sionistas de Francia ofrecieron a la Delegación de Guatemala en la ONU durante 1948, dijo:

“Ya conocéis la amplitud de nuestras simpatías hacia el pueblo de Israel y la decisión de mi Gobierno de patrocinar esta causa y de apoyarla desde que fue planteada ante los organismos internacionales. A menudo se nos hace esta pregunta: ¿Por qué precisamente Guatemala, ese pequeño y lejano país de la América, con una población de apenas tres millones de habitantes, sostiene con tanto ardor y convicción la causa judía? La respuesta es muy sencilla: Porque se trata de una causa justa. Eso es todo...”

“Guatemala comprendió que si dejaba a todos esos seres sin su patria milenaria, sin su hogar bíblico, a la merced de un imperialismo egoísta y despiadado, entonces las cuatro libertades de la Carta del Atlántico no serían nada más que palabras escritas sobre el agua y la Carta de las Naciones Unidas no sería más que hermosos conceptos trazados sobre la arena del desierto y borrados por el viento. Fue por esto que mi país -y cuando digo mi país, aludo a nuestro pueblo, a nuestro gobierno y a todas la fuerzas democráticas y revolucionarias de Guatemala- asumió desde el principio, y sin consultar a nadie, la defensa de la causa israelita y abogó por ella, sin vacilaciones, con entera convicción, en el seno de las Naciones Unidas...”

²⁰ Biblioteca César Brañas. **Fondo Enrique Muñoz Meany**. *Carta de Muñoz Meany a Luis Cardoza y Aragón*. París, 23 de diciembre de 1950. [A partir de esta nota dicho fondo será citado con las siglas FEMM].

“Nuestro amigo y compañero, el doctor Jorge García Granados, nuestro más grande especialista en el problema judío, que en su calidad de Presidente de la delegación guatemalteca en Lake Success hizo tan brillante defensa de los derechos del pueblo judío y del naciente Estado de Israel, os hablará dentro de breves momentos con pleno conocimiento sobre esta materia. Nos satisface haber encontrado en García Granados tan exacto intérprete de nuestras ideas y sentimientos...”²¹

La razón era la línea diplomática adoptada desde la Revolución de Octubre de 1944 de luchar contra el colonialismo, en especial contra el británico por el asunto de Belice, línea que había sido reforzada por Arévalo desde la presidencia.

Las contradicciones de una leyenda personal

¿Cuáles eran los puntos sobre los que descansaba la leyenda que García Granados parecía haberse fraguado con su papel en la creación del Estado de Israel?

Primeramente, García Granados había escrito en su libro ya mencionado que narra ante todo “la historia de una experiencia personal”, que había empezado en el curso del mes de abril de 1947, cuando fue designado - siendo embajador de Guatemala en Washington- para integrar la Comisión Especial de las Naciones Unidas para Palestina. Tal designación se había dado por medio de “un telegrama de mi gobierno, con instrucciones de ir inmediatamente a Nueva York para participar, como jefe de la delegación guatemalteca, en la Asamblea Especial para Palestina” convocada por Gran Bretaña el 2 de abril de 1947, y cuyas sesiones se abrieron el 28 de ese mes. García Granados confiesa que en ese momento las circunstancias lo introdujeron de lleno a “un problema que entonces tenía poco o ningún significado para mí”.²²

²¹ Enrique Muñoz Meany. *El Hombre y la Encrucijada. (Textos políticos en defensa de la Democracia)*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1950

²² Jorge García Granados. *Así nació Israel*. pp. 7-12.

Emilio Zea González, quien fue nombrado como su asistente, relata en sus memorias que García Granados pronto fue rodeado por un “círculo asiduo de judíos”, con los que realizaba pláticas más o menos secretas en la suite del hotel y de las cuales no le daba razón. Ello provocó una crisis entre los dos, que estuvo a punto de costarle el puesto de asistente. Con el consentimiento del presidente Arévalo y del canciller Eugenio Silva Peña se le propuso a Jorge Luis Arriola dejar su cargo de embajador en Italia para trasladarse a Nueva York, pero éste declinó.²³ No quería estar bajo las órdenes de García Granados. En gran parte por las diferencias ideológicas. A sus ojos, García Granados era ya un hombre claramente de derechas.²⁴ Finalmente, Zea González fue confirmado en su cargo y García Granados viajó a Guatemala a fines de mayo a rendir su primer informe al Gobierno.

Zea González se queja, a su vez, de la ingratitud de su responsable en la UNSCOP, quien para escribir su libro recurrió a las “múltiples notas que tuve a bien proporcionarle, y en el cual según arreglos literarios del editor y su supuesto consentimiento, García Granados aparece como el artífice de lo actuado por la UNSCOP para la creación del Estado Judío.”²⁵

Un segundo punto de contradicción era la paternidad de la idea de la partición de Palestina en dos Estados, uno judío y otro árabe. En Guatemala está muy difundida la especie que fue García Granados quien la propuso, pero un recuento histórico demuestra que, si bien éste la defendió con ardor y brillantez en las sesiones de la UNSCOP y votó a favor de ella en la Asamblea General de la ONU, la solución de partir la tierra palestina tiene un origen múltiple, en el cual jugaron un papel los actores judíos, las potencias internacionales y los delegados del UNSCOP.

Durante la reunión en París del Comité Ejecutivo de la Agencia Judía para Palestina, entre el 2 y el 4 de agosto de 1946, y bajo la presidencia de David Ben Gourion, surgió un texto que planteaba la partición de Palestina, urgido por la presión norteamericana hacia los dirigentes sionistas en obtener

²³ Emilio Zea González. *El espejismo de una democracia*. Guatemala: s.ed., 1989. pp. 581-590.

²⁴ Esta explicación de su rechazo me la dio Arriola durante una conversación personal poco antes de su muerte, en 1995.

²⁵ Emilio Zea González. *El espejismo de una democracia*, p. 817.

un plan razonable lo antes posible. En ese texto se pedía “la concesión inmediata de la plena autonomía administrativa y económica a la parte de Palestina designada como destinada a ser un Estado judío”.

Al día siguiente, Nahúm Goldmann, entonces miembro del Ejecutivo de la Agencia, viajó a Washington para convencer al gobierno norteamericano de lo justo de tal estrategia y obtuvo el apoyo del presidente Harry Truman. De esa forma, el grupo judío en favor de la partición en el seno de la Agencia salió reforzado, con lo cual sólo faltaba obtener el aval de la máxima instancia sionista: El Congreso Mundial Judío. Durante tres meses habrían de darse intensos debates entre las dos posiciones en el seno del movimiento sionista mundial.²⁶

Luego, en su discurso del 14 de mayo de 1947 ante la Asamblea General de la ONU, el canciller soviético Andrei Gromyko sorprendió al mundo dejando ver que, si la creación de un Estado binacional no era viable en razón de la cada vez más tensas relaciones entre árabes y judíos, sería necesario “estudiar una segunda solución que, como la primera, cuenta partidarios en Palestina, y que prevé la partición de ese país en dos Estados independientes: un Estado judío y un Estado árabe”.²⁷

El tres de junio, Gran Bretaña anunció de paso su plan de partir la India en dos Estados independientes, uno hindú y otro musulmán. Ello daría paso al nacimiento de la India y de Pakistán.

En ese contexto, el gobierno de Guatemala - representado por García Granados -, reforzó su apoyo a la partición de Palestina en el seno de la UNSCOP, con el propósito que existiesen un Estado judío y otro árabe. El 4 de septiembre de 1947, el presidente Arévalo fue felicitado por el Comité Pro Palestina argentino por la “brillante actuación de la delegación guatemalteca”, lo que honraba la “tradición democrática del pueblo guatemalteco”.²⁸ Y, desde Nueva York, en un cable de la United Press,

²⁶ Alain Gresh y Dominique Vidal. *Palestine 47. Un partage avorté*. Bruxelles: Editions Complexe, 1994. pp. 95-96.

²⁷ El texto completo del discurso de Gromyko se encuentra en el citado libro de Gresh y Vidal, en las páginas 250-257.

²⁸ *Diario de Centro América*, Tomo L, No. 34. Guatemala, 4 de septiembre de 1947.

luego que la UNSCOP había presentado el 31 de agosto al Secretario General de la ONU su informe - en el que la mayoría de sus miembros se pronunciaba por la partición -, García Granados a nombre de la delegación guatemalteca advirtió que para obtener resultados positivos las grandes potencias debían dejar del lado todos sus manejos, pues “las dos naciones que están a punto de nacer, debemos cuidarlas abrigándolas con una atmósfera de confianza”.²⁹

El 17 de noviembre, la prensa guatemalteca reportó la posibilidad que la propuesta de partición de Palestina en dos países soberanos triunfase en la ONU era casi un hecho como resultado del plan de compromiso norteamericano-soviético, preparado para hacer efectiva la misma. Gran Bretaña debería terminar su mandato el 1 de mayo de 1948 y la independencia de los dos Estados entraría en vigor el 1 de julio. Los cuatro países - Estados Unidos, Rusia, Guatemala y Canadá -, miembros de la Comisión y encargados de presentar el proyecto en el seno de la UNSCOP, habían sugerido que las fechas podían ser cambiadas en caso de necesidad.³⁰ El fin del mandato británico fue fijado para el 15 de mayo.

Al siguiente día, José Luis Mendoza, Jefe del departamento de Tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores guatemalteco, declaraba que quería,

“... llamar la atención sobre el hecho muy significativo de que la actuación del jefe de nuestra delegación, Licenciado Jorge García Granados, ha sido brillantísima y ha colocado a Guatemala en un honroso lugar de primera fila en las Naciones Unidas”.³¹

Finalmente, el 26 de noviembre, la UNSCOP votó la partición, con un resultado de 23 votos a favor, 13 en contra, 17 abstenciones y 2 ausentes.³² A su vez, la Asamblea General de la ONU la ratificó tres días después con una mayoría de dos tercios.

²⁹ *El Imparcial* No. 8855. Guatemala, 3 de noviembre de 1947.

³⁰ *Nuestro Diario* No. 8173. Guatemala, 17 de noviembre de 1947.

³¹ *El Imparcial* No. 8868. Guatemala, 18 de noviembre de 1947.

³² *El Imparcial* No. 8875. Guatemala, 26 de noviembre de 1947.

Gran Bretaña, por su parte, anunció que no cooperaría en la aplicación de tal plan y que conservaba todos sus poderes hasta la expiración de su mandato el 15 de mayo de 1948.

Así, terminadas las sesiones de la Asamblea General y las labores de la UNSCOP, García Granados siguió en su cargo de embajador de Guatemala en Washington. El 4 de enero de 1948 le escribió al canciller Muñoz Meany que en las Naciones Unidas hubo poco movimiento después de “la venida de usted”. Quedaban algunos puntos pendientes para abril, respecto a los cuales le informaría García Bauer, quien debía regresar a Guatemala el día 8 y él -García Granados- lo haría en el curso del mes de febrero.³³

Ya en Guatemala, García Granados pasó a integrar junto a Muñoz Meany y Cardoza y Aragón, la delegación guatemalteca a la IX Conferencia Interamericana celebrada en Bogotá, la cual terminó abruptamente por los sucesos del “bogotazo”, a raíz de la muerte del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril.

Cardoza y Aragón cuenta que una delegación judía había viajado a Bogotá a pedirle a Muñoz Meany que Jorge García Granados volviese a la ONU. Presionaban a su vez los representantes de la colonia judía guatemalteca y el propio García Granados.³⁴

Entretanto, Carlos García Bauer había pasado a ser el delegado permanente de Guatemala en la ONU y ese mismo 9 de abril fue nombrado para asistir a la Asamblea General, que el día 16 trataría nuevamente el caso de Palestina. García Bauer fue electo presidente del tercer Comité para tratar exclusivamente sobre el futuro gobierno palestino y, por esa elección, de acuerdo con el reglamento de la ONU, también pasó a formar parte del Comité General de la Asamblea.³⁵

³³ Biblioteca César Brañas. *FEMM, Carta de Jorge García Granados a Enrique Muñoz Meany. Washington, 4 de enero de 1948.*

³⁴ Luis Cardoza y Aragón. *El Río. Novela de caballería.* México: Fondo de Cultura Económica, 1986. p. 656.

³⁵ *El Imparcial* No. 8993. Guatemala, 17 de abril de 1948.

Se necesitaba que García Granados fuese a respaldar el trabajo de García Bauer en las sesiones de la Asamblea General, pues éstas se desarrollaban en un ambiente de cuestionamiento de la resolución del 29 de noviembre. El propósito era colocar a Palestina bajo el régimen de una administración fiduciaria, mientras la confrontación bélica entre los ejércitos judío y árabe no dejaba de ir en aumento.

Finalmente, Muñoz Meany accedió a nombrar nuevamente a García Granados como representante guatemalteco ante la ONU. El se marchó para Nueva York, luego que empezaron a mejorar las cosas en Bogotá.

¿Un voto personal?

La tercera contradicción de la leyenda gira sobre la decisión última de reconocer el Estado de Israel. García Granados la plantea en su libro cuando escribe que el 14 de mayo, en momentos en que la Asamblea General de la ONU se disponía a aprobar el régimen de administración fiduciaria para Palestina y clausurar las sesiones, los judíos anunciaron la proclamación del Estado de Israel, que de inmediato contó con el reconocimiento del presidente Truman y creó una atmósfera de arduo debate.

“Pensé que había llegado el momento de anunciar el reconocimiento de mi país. Mientras los representantes árabes, uno tras otro, se dirigían al estrado y lanzaban furiosas declaraciones contra los Estados Unidos, corrí al teléfono e hice un llamado urgente al Ministro de Relaciones Exteriores (Muñoz Meany) en la ciudad de Guatemala.

“Pasaban los minutos... Tenía que pensar rápido. Se me había pedido consultar a mi gobierno acerca del momento oportuno para reconocer a Israel. ¿Cuál mejor que éste? Habíamos demostrado nuestra independencia en las Naciones Unidas durante los muchos meses que había durado este problema palestino. Ya habíamos anunciado nuestra intención de reconocer al nuevo estado...

“... No pude esperar más. Cargando con toda la responsabilidad sobre mis hombros, pedí la palabra..

“Cuando volví a mi sitio, en la gran sala de sesiones, me sentí satisfecho y consciente de estar en la razón.

“Minutos después se realizó mi llamado a la ciudad de Guatemala. Hablé con el ministro de Relaciones Exteriores, quien aprobó con entusiasmo mi decisión. Más tarde, cuando vi al presidente Arévalo, en la capital guatemalteca, me felicitó por ello.”³⁶

Esta versión sibilina del reconocimiento del Estado de Israel por Guatemala agrió a los dirigentes y diplomáticos revolucionarios. Catorce años más tarde, tal versión la respaldó Carlos García Bauer - el otro integrante de la delegación- en un homenaje a García Granados. Aunque, la veía como “la consecuencia lógica, la consecuencia obligada de la actitud que se había seguido por muchos meses”.³⁷

En dicha frase, García Bauer también nos deja con la duda si la actitud era personal o estatal. En 1949, el diplomático guatemalteco no parecía tener duda, cuando en la misma tribuna neoyorkina, al manifestar el apoyo guatemalteco para la entrada de Israel a las Naciones Unidas, afirmaba que:

“Desde los primeros días en que las Naciones Unidas comenzaron a ocuparse del problema de Palestina, el Gobierno de Guatemala ha seguido una línea recta en defensa de la causa del pueblo judío...

³⁶ Jorge García Granados. *Así nació Israel*. pp.311-312.

³⁷ “Conferencia pronunciada por el Doctor Carlos García Bauer el 29 de enero de 1962 en el Salón Mayor de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de San Carlos”. En *Jorge García Granados. Humanista y político*. Edición Homenaje. Guatemala: Editorial Prensa Libre, 1967. p. 23.

“Consecuente con esa misma línea, el Gobierno de Guatemala, inmediatamente que fue proclamado el Estado de Israel, lo reconoció, y fue precisamente desde esta misma tribuna donde se anunció que mi gobierno había reconocido a Israel...”³⁸

Los problemas de memoria histórica que padece la historia guatemalteca han facilitado ese tipo de dudas, sobre todo desde la contrarrevolución de 1954. De esa forma, surge la anécdota del teléfono, que en aras de la leyenda personal, opacó el peso de la actitud seguida por la diplomacia revolucionaria guatemalteca de acuerdo con sus principios en materia de política exterior. Sin embargo, los propios hechos históricos del momento señalan una realidad concreta, diferente de la leyenda.

Fue así que, el 8 de mayo - una semana antes del voto de García Granados en Nueva York- desde París, Isaac Weissman le escribió la siguiente carta al canciller Muñoz Meany:

“Señor Ministro y querido amigo,

“Los periódicos parisinos publican hoy la noticia que Guatemala se apresta a reconocer el Estado Judío el 16 de mayo, día de su proclamación.

“Yo estoy muy conmovido del hecho que el país al cual tengo el honor de representar en Palestina será uno de los primeros en reconocer nuestro Estado, por lo cual yo lo felicito y le agradezco de todo corazón.

“La proclamación del Estado Judío no solamente será un hecho histórico de un gran valor para los judíos mismos, sino tendrá además una gran repercusión en el mundo entero. Todos los pueblos están ya conscientes que a la familia de las naciones se agregara un Estado, la Palestina Judía, eminentemente democrática y luchando por la paz y el progreso.

³⁸ Carlos García Bauer. *En el amanecer de una nueva era. Episodios de la participación de Guatemala en la vida internacional*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1951. p. 67.

“GUATEMALA, ya se ha situado en la vanguardia de aquellos que luchan por la libertad y la independencia de los pueblos al defender la causa del pueblo judío. GUATEMALA persigue esta lucha metódicamente hasta el final, lo cual no sólo le ha valido las simpatías de los países democráticos en general, sino también la gratitud y la amistad del pueblo judío en particular.

“Yo estoy doblemente feliz y, cuando el 16 de mayo los judíos del mundo entero saludarán con entusiasmo y emoción la hora del renacimiento de su pueblo mártir, ellos pensarán también en sus buenos amigos y todos gritaremos:

Viva el ESTADO JUDIO! Viva GUATEMALA!”.³⁹

De ello se desprende que, independientemente de la anécdota del teléfono que nunca respondió Muñoz Meany, Guatemala tenía decidido reconocer a Israel el día de su proclamación. Los hechos políticos determinaron que ésta fuese hecha durante la noche del 14 al 15 de mayo, por lo que García Granados lo que hizo fue ser consecuente con tal decisión, como funcionario que era del gobierno guatemalteco.

Así lo entendía Arriola, quien desde Italia le escribió a Weissman:

“En mi telegrama le expresaba nuestras cordiales congratulaciones por la creación del Lar Nacional Judío, aspiración legítima que no pudo ser realidad debido al juego de los intereses británicos, demasiado conocidos para insistir en ellos.

“...confiamos en el triunfo del sionismo, al que Guatemala ha dado, como era de suponerse, su apoyo...”⁴⁰

³⁹ Biblioteca Cesar Brañas. FJLA. *Carta de Isaac Weissman a Enrique Muñoz Meany. París, 8 de mayo de 1948.*

⁴⁰ Biblioteca César Brañas. FJLA. *Legación de Guatemala en Italia. Carta de Arriola a Isaac Weissman. Roma, 7 de junio de 1948.*

El papel de Arévalo

El 15 de mayo de 1948, el presidente Arévalo firmó el decreto que reconocía al nuevo Estado Judío, “con todas la prerrogativas, deberes y derechos de los Estados soberanos e independientes”.⁴¹ La prensa del país anunció que Guatemala era el segundo país en el mundo en hacerlo, después de los Estados Unidos.⁴²

Por ello, en el Informe presidencial de Arévalo ante el Congreso el 1 de marzo de 1949, éste expresó que:

“...el Delegado de Guatemala tuvo la oportunidad de defender sólidamente los puntos de vista del año anterior, apoyando el plan de partición de un Estado árabe y otro judío. El 15 de mayo el gobierno de la República reconoció al Estado de Israel... de conformidad con lo resuelto por las Naciones Unidas en la resolución aprobada por la Segunda Reunión de la Asamblea en noviembre de 1947...”⁴³

Asimismo, en el folleto de propaganda *Democracia en Guatemala* que el gobierno arevalista encargó al exilado aprista peruano Jorge Raygada, en el balance de los éxitos de la nueva política exterior, se afirmaba que “algo que dio ecuménica valoración al destino libertario de la Revolución de Guatemala fue su actitud como miembro de la Comisión de la Organización de las Naciones Unidas que determinara el nacimiento del Estado de Israel”. Y se mencionaba el papel de García Granados, quien “siguiendo la política de su Gobierno”, había tenido una destacada actuación al lado de los personeros de las grandes potencias.⁴⁴

⁴¹ *Recopilación de Leyes de la República de Guatemala, 1948-1949.* Tomo LXVII. Guatemala: Tipografía Nacional, 1958. pp. 355-356.

⁴² *El Imparcial* No. 9014. Guatemala, 17 de mayo de 1948.

⁴³ *Diario de Centro América* Tomo LIV, No. 77. Guatemala, 1 de marzo de 1949.

⁴⁴ Jorge Raygada. *Democracia en Guatemala. Sinopsis periodística del país y de la Revolución de Octubre.* Guatemala: Imprenta Hispania, 1951.

Sin embargo, con el tiempo la duda sembrada por García Granados sobre la paternidad de la línea diplomática en favor del reconocimiento de Israel cobró mayor fuerza, sobre todo después del derrocamiento del gobierno de Arbenz en 1954.

En una entrevista poco antes de su muerte y en sus memorias, Arévalo afirma que durante su candidatura, el empresario Jorge Neumann fue uno de los primeros financieros de su campaña política. En abril de 1948, éste le había solicitado una entrevista para que Guatemala no abandonase la causa sionista en momentos en que se jugaba el futuro de la partición y los judíos libraban una guerra contra los árabes en suelo de Palestina. Neumann había ido acompañado por Enrique Engel y el Dr. Chaim Greenberg, Jefe del Ejecutivo de la Agencia Judía, quien recorría América Latina buscando apoyo. A ellos les aseguró que Guatemala daría “su voto en favor de la creación de un nuevo Estado. Estén ustedes seguros y tranquilos”. Al día siguiente, Neumann le pidió expresamente que García Granados regresase a la ONU a presidir la delegación guatemalteca. Por ello dio la orden a Muñoz Meany que lo autorizase a dejar Bogotá. García Granados viajó a Guatemala, donde el presidente le ordenó:

“Vaya a defender ese voto con la capacidad que usted tiene y sosténgalo, aún en el caso que Guatemala se quede sola”.⁴⁵

Por su parte, Emilio Zea González matiza, no sin cierta amargura de un exfuncionario relegado en la memoria histórica oficial, el respaldo de Arévalo a la causa judía, cuando en sus memorias expone que:

“...sin ningún empacho, [Arévalo] ha dicho a los cuatro vientos, que durante su gobierno se apoyó la creación del Estado Judío, cosa que en verdad es cierta, por el momento histórico en el que sucedió tal hecho, pero tiene buen cuidado de callar que durante la actuación de García Granados y mía en la UNSCOP y

⁴⁵ *Prensa Libre*. Guatemala, 24 de abril de 1988; Juan José Arévalo, *Despacho presidencial*. Guatemala: Editorial Oscar de León Palacios, 1998. p. 442.

posteriormente en Naciones Unidas, con García Bauer, se mantuvo un silencio absoluto en la cancillería guatemalteca, lo que interpretamos como aquello de que si la gestión tuvo éxito, fue por instrucciones recibidas del gobierno, pero si aquello resultó un fracaso, los funcionarios actuaron inconsultamente”.⁴⁶

El historiador no puede dejar de sorprenderse de la forma en que la leyenda personal de un funcionario se impuso sobre la realidad de los esfuerzos de una doctrina diplomática sostenida por una generación de revolucionarios, así como de la fuerza de los cuestionamientos personales entre los mismos funcionarios de tal experiencia histórica. Indudablemente, la personalización de la historia oficial y aún los azares - como la muerte prematura de Muñoz Meany en 1951-, contribuyeron a ello, pero la coyuntura política en que se dieron los hechos exige una explicación más objetiva de las razones de la pérdida de la memoria histórica.

A mi juicio, para comprender esto es necesario entender el nacimiento de Israel y la vida de los gobiernos revolucionarios guatemaltecos en el contexto de la Guerra Fría.

Las quemaduras de la Guerra Fría

Nahúm Goldmann recuerda en su autobiografía que, cuando Gromyko anunció en el seno de la ONU que la Unión Soviética no descartaba la posibilidad de crear dos Estados en Palestina, uno judío y otro árabe, sorprendió a todo el mundo. Hasta entonces la URSS se había caracterizado por un ataque sistemático al sionismo, pero en el clima de la postguerra la diplomacia soviética comenzó a pensar en la posibilidad de un Estado judío neutral y, aún, socialista, con miras a desestabilizar la presencia británica en Medio Oriente. De esa manera, multiplicaron los contactos con los representantes de la izquierda sionista, al punto que en sus memorias Abba Eban señaló que en ese año la URSS era la única potencia mundial que sostenía la causa judía.⁴⁷

⁴⁶ Emilio Zea González. *El espejismo de una democracia...* pp. 818-819. (Los corchetes son del autor).

⁴⁷ Nahum Goldmann. *Autobiographie*. Paris: Fayard, 1971. p. 251 y Abba Eban *Autobiographie*. Paris: Buchet-Chastel, 1979. p. 81, citados por Gresh y Vidal. *Palestine 47..* pp. 129-138.

Es más, en el verano de 1947, ante la posibilidad que estallase una guerra entre judíos y árabes, Moscú dio su beneplácito a la venta de armas checoslovacas para la Hagana, con las cuales el ejército judío sobrevivió la ofensiva militar árabe.

De pronto, los Estados Unidos y la Unión Soviética se encontraron en el “mismo campo”, apoyando la causa judía. Pero, como recuerdan Gresh y Vidal, semejante convergencia a la víspera de la Guerra Fría no podía durar. Israel no tardó en tomar partido.

Los dirigentes israelíes - en especial Ben Gurion - desde 1950 tomaron la decisión de sostener a los Estados Unidos en el caso de Corea, seguida de la decisión de poner a la disposición del ejército norteamericano los puertos y los aeropuertos israelíes, hasta llegar a hacerles la proposición de instalar bases en 1955. Aseguraban las condiciones para que no se produjese la creación de un Estado árabe en territorio de Palestina, luego de la derrota de los ejércitos aliados árabes.

Paralelamente, en Irán se dio la primera intervención de la CIA en el Medio Oriente, cuando apoyó el derrocamiento en Irán del gobierno nacionalista de Mossadegh el año de 1953. De esa forma, a partir de ese momento, para los dirigentes israelíes toda la herencia socialista y progresista que había contribuido política y militarmente a la victoria judía y a la definición de una nueva geopolítica en el área, se encontró en el “otro campo”.

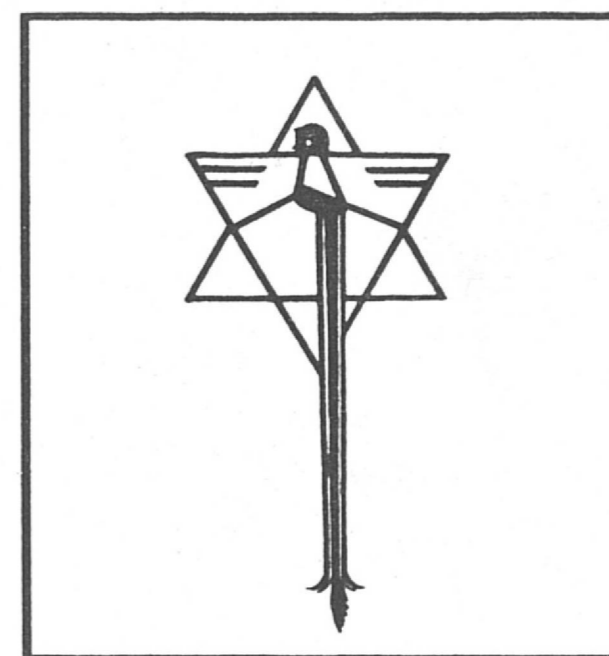
Tal viraje hacia los intereses norteamericanos coincidió en el tiempo con la planificación y financiamiento por la CIA de la contrarrevolución en Guatemala, la cual derrocó el gobierno de Arbenz en 1954 y dio inicio a la política de Estado anticomunista en este país. Esa parte de la historia contemporánea ha sido bastante estudiada por los historiadores extranjeros desde que fueron abiertos los archivos estatales norteamericanos.⁴⁸

⁴⁸ Piero Gleijeses. *The Shattered Hope. The Guatemalan Revolution and the United States, 1944-1954*. Princenton University Press, 1991.

Sin embargo, dentro de ese contexto, en Guatemala la historia y la herencia del proceso revolucionario entraron en estado de coma, provocando graves tajos en la memoria colectiva de los guatemaltecos y dando paso a una historia oficial, que en este caso tomó el camino de la leyenda personal. García Granados había tomado la decisión de pasarse al campo victorioso, llegando a ser ministro de Relaciones Exteriores de Ydígoras Fuentes, cargo en el que falleció en 1961.

Asimismo, se perdieron en el tiempo los lineamientos de una política exterior que buscaba guardar la soberanía de Guatemala y convertirla en un factor de lucha contra el colonialismo. De esa forma, la diplomacia guatemalteca dejó de lado la resolución de la ONU del 29 de noviembre de 1948, que exigía la creación de un Estado árabe junto al Estado judío. Estado por el cual aún pelea el pueblo palestino.

Hoy - en momentos en que los guatemaltecos buscamos contribuir con el rescate de la memoria histórica a la reconciliación y la paz -, lo importante es comprender que nunca es tarde para explicar los principios y los hechos sobre los cuales se inició la amistad entre los pueblos de Guatemala e Israel.



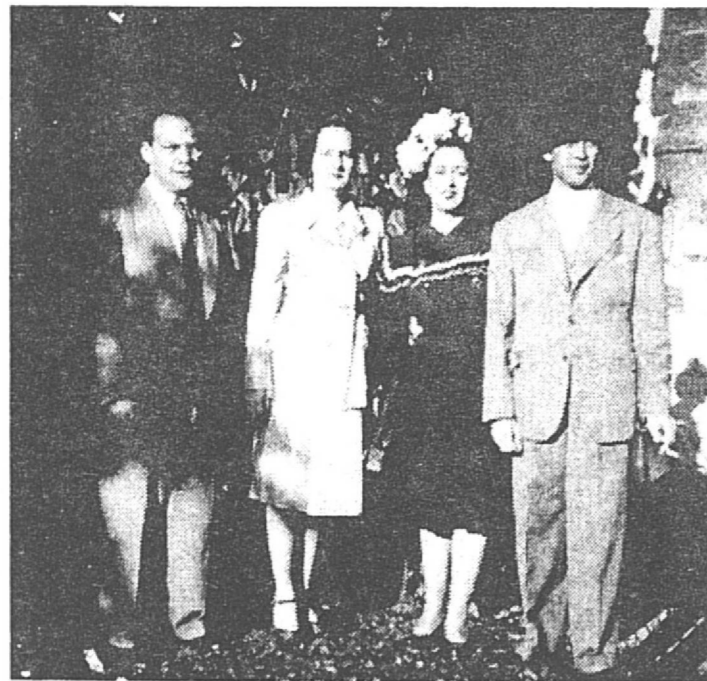
Propuesta de la época, monograma para una asociación guatemalteca-israelí.



Lilly Imo
Lisboa, 6 de noviembre 1945



Isaac Weisman
Lisboa, 1946



Jorge Luis Arriola, María Cristina de Arriola,
Amalia de Muñoz Meany y Enrique Muñoz Meany
París, Septiembre 1946



Asociación de Investigación y
Estudios Sociales (ASIES),
Guatemala, C.A.

ASIES es una entidad de servicio, privada y no lucrativa, orientada a la reflexión, la investigación científica y el análisis de la realidad nacional. Trata de estimular la participación ciudadana en los procesos de búsqueda e implementación de soluciones concretas para la problemática del país.

Surgida en 1979 y fundada en 1982, la Asociación de Investigación y Estudios Sociales –ASIES- adquirió personalidad jurídica mediante Acuerdo Gubernativo número 608-88, del 2 de agosto de 1988.

Fines:

- Llevar a cabo investigaciones y análisis de la realidad política, económica-social y cultural del país.
- Promover el estudio, discusión y reflexión sobre los problemas nacionales y sobre aquellos problemas internacionales que afecten al país.
- Contribuir a la formación permanente de los asociados, mediante el enriquecimiento de su caudal de conocimientos científicos.

Funciones:

- Constituir un foro nacional de reflexión y discusión de los fenómenos socio-políticos, económicos, ambientales y culturales que conforman la problemática guatemalteca, mediante la organización de actividades públicas y privadas.
- Mantener relaciones de intercambio y cooperación con entidades públicas y privadas de carácter cultural y científico, tanto nacionales como internacionales.
- Contribuir a la formación de los ciudadanos mediante la difusión de los resultados de sus trabajos de investigación y de análisis de la realidad nacional.

ASSOCIATION FOR SOCIAL RESEARCH AND STUDY –ASIES-

ASIES is a private, non-profit service and cultural entity, dedicated to promote reflexive study, scientific research and analysis of Guatemalan reality. It tries to stimulate the search and implementation of concrete solutions to the country's problems, encouraging citizen participation.

Born in 1979 and founded in 1982, the Association of Social Research and Study –ASIES- acquired its juridical personality by Government Decree No. 608-88, dated August 2nd., 1988.

Purposes

- Carry out research studies and analysis of the political, socioeconomic and cultural situation of Guatemala.
- Promote study, discussion and reflection on national problems, and on those international problems, that affect the country.
- Contribute to the permanent qualification of its associates, constantly increasing their scientific knowledge.

Functions

- Constitute a national forum for the discussion and reflection on the various aspects of the Guatemalan reality –socioeconomic, cultural, political and others- through the organization of diverse activities, both private and public.
- Maintain constant exchange and cooperation relations with the public and private cultural and scientific entities.
- Constantly improve the formation of Guatemalan citizens, through the publication and diffusion of the results obtained in its research studies and its analysis of national reality.